

# Enredándose

## La Real Academia Española de la lengua *on line*

Fernando J. Elizondo Garza

Catedrático e investigador de la FIME-UANL

fjelizon@ccr.dsi.uanl.mx

Graciela L. España Lozano

gracielaespana@hotmail.com

Una de las etapas principales del quehacer de científicos, tecnólogos e ingenieros, es la comunicación. Aunque en ella se hace uso de gran cantidad de herramientas para compactar información, como son estadísticas, gráficas, dibujos, etc. el lenguaje escrito, es el eje central de todo reporte, conferencia, propuesta, prospección, etc.

Definitivamente todas las personas esperan que un ingeniero, con toda su capacidad y educación sea capaz de expresar sus ideas coherente y adecuadamente, algo que por muchos años se dejó de lado en más de una universidad y que en más casos de lo debido ha tenido que ser abordado como formación extracurricular por los profesionistas mexicanos.

Una herramienta fundamental para escribir correctamente, es un buen diccionario, generalmente un libro gordo y pesado, que en los tiempos actuales de Internet, es sustituido por un e-diccionario o sea por diccionarios electrónicos.



Estos pueden llegar a nosotros como un *CD*, los podemos bajar de la red o simplemente los podemos consultar a través de un *homepage* en la pantalla de una computadora.

En cuanto a diccionarios de español para científicos, no hay mejor opción que el “Diccionario de la Lengua Española” de la Real Academia Española (RAE), pues es el marco de referencia para los otros diccionarios y nos previene de perdernos

en regionalismos o modas, pues la ciencia debe ser mundial y su lenguaje lo más certero posible, y este diccionario tiene una gran resistencia al cambio, pues estos están sujetos a estudios y aprobación por comités de expertos.

Por desgracia la traducción o adopción de nuevos términos en la vertiginosa ciencia actual, deberá esperar un tiempo, y mientras tanto habrá que escribir la palabra en itálicas en el idioma original o establecer algunos criterios o propuestas en las asociaciones científicas e ingenieriles, en cuyo caso habrá que escribir al menos una vez en el texto tras la palabra propuesta la palabra en el idioma original, entre paréntesis y en itálicas, todo esto con conciencia de que en algún momento llegara la palabra oficial.

En Internet la página de la Real Academia Española de la Lengua se encuentra en la dirección <http://www.rae.es>



### LA PÁGINA DE LA RAE

El portal da una bienvenida fría y desangelada que provoca reacciones de confusión o desaliento para quienes buscamos el apoyo de la RAE en el ciberespacio. Pues en las tres divisiones de su diseño aparecen vocablos y ligas como: Lexicografía, Departamento de Lingüística Computacional, Fondos Documentales y Bibliográficos que aunque ofrezcan una amplia gama de posibilidades para el estudioso del lenguaje, no contribuyen mayormente a la solución del problema por el cual nos acercamos inicialmente a la página de la RAE. Y no nos dan ninguna pista clara para solucionarlo.



Lo anterior indica que para el diseñador de la página de la RAE no queda claro cuales son sus usuarios, ni lo que cada sector buscaría en su *homepage*. En el caso de científicos, ingenieros y un enorme sector de la población, incluyendo a los papás ayudando a sus hijos a aprender español, lo mínimo que esperan es:

- Acceso al diccionario para consultar el significado de una palabra.
- Acceso al diccionario para comprobar la ortografía de una palabra.
- Guías claras sobre las reglas ortográficas del español.
- Guías claras de la gramática española.

## EL DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA DE LA RAE

Si lo único que se desea es hacer uso del Diccionario de la Lengua Española, hay que reconocer que si encontraremos una herramienta valiosísima y fácilmente localizable en la página de la RAE, pues en la primera liga a la izquierda del lector se localiza el Diccionario de la Lengua Española. Al darle un clic la nueva página nos ofrece varias opciones: la primera (que aparece en el encabezado) es Buscar. Esta opción no es el diccionario, por lo que no clarifica el significado de las palabras, sino que es un buscador de las páginas de la academia, y hay que ignorarla. Por desgracia

esta opción está arriba y puede ser lo primero que se vea y uno queda con la impresión de que es una trampa o broma del diseñador de la página. El siguiente cuadro especifica: escriba la palabra que desea consultar. Ese es el que debemos usar.

Una vez que anotemos la palabra a consultar se nos presentarán cuatro opciones la primera, búsqueda exacta, es la más razonable o cómoda para quien sólo necesite aclarar una duda. Después de darle clic a consultar aparece un cuadro con la información de la palabra indicando desde su origen etimológico, categoría gramatical, género, número y los diversos significados que pudiera tener.

Si la palabra consultada es un verbo en infinitivo aparece un cuadro azul que al dar clic en él nos ofrecerá la conjugación del mismo; pero si es una forma verbal conjugada el diccionario no la tiene y hay que ponerla en infinitivo para hacer la consulta que necesitamos. Por ejemplo el verbo “critiqué” debemos buscarlo bajo criticar y después de consultar en el cuadro azul encontraremos el resto de la información correspondiente a persona, tiempo, modo y número, que en este caso sería primera persona del singular del pretérito del indicativo. Como podemos ver es necesario saber la familia lingüística de la palabra que queremos consultar.

El incluir las conjugaciones dentro del diccionario es un progreso importante, pero no suficiente, pues si bien todos aceptamos que el agregar al diccionario

todos los verbos con todas sus variantes lo harían más voluminoso, en las versiones electrónicas realmente no es un problema mayor el aumentar la base de datos. ¿Si el revisor de ortografía de *Word*<sup>®</sup> puede, por que la RAE no?

Es importante tener claro que si no escribe la palabra correctamente no obtendrá resultados o tendrá resultados erróneos. Este aspecto se discutirá en el siguiente apartado.

Ahora que si se necesita hacer consultas frecuentemente, la RAE ofrece la posibilidad de crear un acceso directo para la consulta del diccionario, esta opción se encuentra en la página del diccionario, inmediatamente abajo del cuadro de consultas como “añada el diccionario a su navegador”. Todo lo que tienes que hacer es dar un clic en esa opción y seguir las instrucciones que consisten básicamente en arrastrar el enlace diccionario hasta la barra de vínculos. Con esta opción tendrá disponible el diccionario siempre que abra su buscador de Internet. O si lo prefiere puede tener el acceso directo desde el escritorio de su computadora y así consultar fácilmente cada vez que tengas dudas.

## ORTOGRAFÍA

En lo relativo a la ortografía, el diccionario en línea de la RAE, al no ser inteligente, esta en desventaja con la versión en papel, pues por ejemplo, si uno no le pone el acento a una palabra, ésta aparecerá como inexistente en el diccionario, misma situación si uno teclea mal alguna letra o agrega o quita letras. Hoy en día, todos esperamos que el diccionario de la lengua, como algunos buscadores, ante la solicitud “día”, nos pregunten ¿quiso decir “día”? o que simplemente aparezcan las opciones posibles relacionadas, fuente de común confusión, por ejemplo cavo y cabo.

¿Que nos ofrece la RAE en la liga “ortografía”? Pues nada menos que un excelente manual de ortografía. Pero... se trata de una versión del mismo en PDF (si no tiene lector de PDF, por supuesto que no lo podrá consultar y la página no se preocupa por ofrecerle un link para que descargue en su máquina el lector de Adobe de PDF). El manual es de primera, el índice son ligas, así que seleccionando

el tema de su interés y dando un clic sobre el mismo llegamos directamente a lo que queremos consultar. El libro es tan bueno que uno inmediatamente piensa en imprimirlo, para tenerlo cerca, pero no es posible pues esta protegido. Entonces un piensa que de seguro lo venden, y busca en la pantalla un link para poder comprarlo directamente con la tarjeta de crédito vía Internet, pero decepcionado, mejor se olvida, quizás más tarde naveguemos buscando como comprar...

Lo anterior implica que no hay ni una visión de servicio: educar a la sociedad, compromiso con el idioma; ni comercial: ponga en el carrito el manual de ortografía, páguelo con su tarjeta y lo recibirá en su casa.

## GRAMÁTICA

En cuanto a gramática, no hay mucho que pueda servirnos pues la Real Academia no lo tiene en este portal, aunque menciona que están trabajando en una gramática actualizada y te ofrece todo el material que quieras adquirir en publicaciones de revistas y libros.

Aquí es necesario elevar una protesta por el gran hueco que implica que la gramática oficial no exista, o al menos que no sea accesible a las sociedades hispanoamericanas, pues no es tan complicado ir publicando en la red los diferentes aspectos de la gramática, primeramente la versión actual, y luego lo que se vayan aprobando, que buena falta que nos hace.



## OTROS SERVICIOS

La REA ofrece muchas otras opciones dirigidas a especialistas en lenguaje como son: consultas lingüísticas a través de correo electrónico; diccionario de dudas; americanismos, consulta facsimilar de Dicionarios Académicos y todas las ediciones de la RAE desde sus inicios, entre otras.

Otra liga muy importante, para los especialistas de la lengua, es la que contiene imágenes de la vida académica de la REA. Allí se pueden encontrar los discursos de ingreso de los más recientes académicos junto con los videos de su ingreso.

Desde el punto de vista administrativo-comercial uno puede registrarse como usuario libre, investigador o sujeto a convenio. Se pueden adquirir las publicaciones de la RAE en euros, pero al seguir la liga de publicaciones en la página principal se abre un sub-menú donde indica comprar, y si lo seguimos nos lleva a una página de la editorial ESPASA, que tiene logos, ligas varias y aproximadamente el 80% de la pantalla en blanco... y así se queda uno esperando el listado de lo que vende la RAE... hasta que, de nuevo, uno puede decidir abandonar el intento. No se si sería por las

sorpresas de la red que no ofreció la información esperada o si fue otra trampa del diseñador de la página.

## COMENTARIOS FINALES

Aunque la RAE ha realizado grandes progresos en los últimos años, (incluyendo a las academias de los diferentes países de habla hispana) en lo relativo a su página en Internet y los servicios que ofrecen están muy lejos de las expectativas de la mayoría de la sociedad en general y más de los científicos, tecnólogos, ingenieros, médicos, y profesionistas en general que necesitan comunicarse certera y correctamente.

La RAE deberá adecuarse a los tiempos, deberá abrirse aún más a los líderes de las diferentes áreas del conocimiento (como ya lo han empezado a hacer algunos países, como México) con el fin de tener un tiempo de respuesta razonable ante los progresos científico-tecnológicos mundiales y lo más importante, para que los hispanos parlantes nos sintamos usuarios de un idioma que está ordenado, que esta en evolución, que es incluyente, plural y sobre todo, que vive con nosotros.

**Ingenierías**  
en línea

A TEXTO COMPLETO  
DESDE EL NÚMERO 1

CONSULTA EN:  
<http://ingenierias.uanl.mx>